Tirada 4000 ejemplares — Circulacion Gratis — Setiembre de 1912

SE DESPACHAN ÓRDENES POR CORREO
Dirijase la correspondencia á María v. de Lines

PIDANSE PRECIOS DE MERCADERÍAS
á la Librería Española de María v. de Lines

AÑO XXVI — SAN JOSE DE COSTARICA--AMÉRICA CENTRAL — NUM. 433

Librería Española, Imprenta, Encuadernación y Fábrica de Sellos de Hule

MARIA V.DA DE LINES

Las Tintas "PELIKAN"

ocupan un lugar preferente entre las que se fabrican en la actualidad.

SON LAS MEJORES

NEGRA
₡ 0.15 cada uno
₡ 1.50 docena
₡ 3.00 caja de 25

ROJA, MORADA y AZUL
₡ 0.20 cada uno
₡ 2.00 docena

Litro
COMERCIAL
₡ 2.50
Copiar ₡ 3.00

ALMOHADILLAS PARA SELLOS
Nos. 1 - 2 - 3 y 4
á ₡ 1.00, 0,75, 0,50 y 0.30 c/u respectivamente.

NEGRA
₡ 0.10 cada uno
₡ 1.00 docena
₡ 2.00 caja de 25

Portaplumas de Concha y de Ébano

con la parte de colocar la pluma enchapada de oro,

á ₡ 3.00 cada uno

Portamonedas y Carrieles

para señora

Gran variedad en clases, tamaños y estilos.

Precios moderados

JOYAS PARA NIÑOS

Colección de 20 cuadernitos de cuentos para niños, encerrados en un estuche. Hay 6 diferentes colecciones y se venden á

₡ 1.00 cada una

PIEDRAS PRECIOSAS

Selección de cuentos de Maupassant, France, Mendés, Lavedan, Prévost, D'Esparbrés, Louys, Sylvestre y Aréne, traducidos del francés por Alejandro Alvarado h. y Fabio Baudrit.

Vale ₡ 1.00 y cts. 15 de porte

PORTAPLUMAS DE PLATA

á ₡ 2.00 cada uno

Libros de Lectura de Texto Nacional

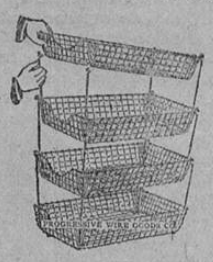
ENSEÑANZA PRIMARIA

editados por la **Librería Española** de **María v. de Lines**

Venta al por mayor y al menudeo.

Canastas de Alambre

PARA CORRESPONDENCIA



de 1 departamento	₡ 1.50
2 depart. desmontables	3.75
3 depart. »	6.00

Canastas de Alambre

para papeles inutiles

Cada una ₡ 2.50

Para el

15 de Setiembre

En la **Librería Española** existe un gran surtido en adornos de papel: bolas, campanas, loros, sombrillas, guirnaldas verdes, con flores y con banderas, banderas de todas las naciones, de papel y de tela, globos de papel, etc. etc.

Precios de situación

GANCHOS

para colgar papeles

Cada uno ₡ 0.25 docena ₡ 2.50

COSTA RICA

Este album es el más completo y mejor presentado de cuantos se han publicado. Comprende 30 vistas de los mejores edificios y paisajes del país.

Antes valía ₡ 5.00 ahora ₡ 2.15

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

PUEBLOS SUICIDAS

LA MUJER

(CONCLUSIÓN)

Otro esclarecido médico, el Dr. Mosácula, ocupándose de la obra de Alibert «Fisiología humana» y de la del alemán Smith, «Fisiología de las pasiones», les sale al encuentro, diciéndoles: «Tampoco puedo omitir en defensa de la literatura española, que siglos antes de la aparición de las obras de Alibert y de Smith, ya se imprimió en España una obra semejante, si bien superior en el fondo, en que su autora, doña Oliva Sabuco, hace el análisis antropológico, anatómico, fisiológico, psicológico y moral, á partir de la fuerza cósmica, fuente y origen de las formas vivientes, hasta llegar á manifestar las mudanzas que inducen en el hombre los alimentos y otros agentes.»

Otros dos apologistas de tan ilustre escritora, el Doctor Hernández de Morejon y el Doctor Anastasio Chinchilla, hacen el más bello elogio de la eximia española.

«Doña Oliva,—dice Morejon,— tenía una imaginación brillante, fuerte, y aunque su obra abunda en metáforas y alegorías, es preciso considerar que el estilo que requieren los diálogos en que escribió, y los sujetos que intervienen en sus coloquios, lo exigen así. Tiene esta escritora otro mérito singular, que la dará siempre un derecho á la gloria, y es el haber discurrido un tratado de las cosas con que se puede mejorar la República, que forma una especie de higiene ó policía civil, cuyos preceptos debían tener á la vista los príncipes y legisladores. He dicho muchas veces en la cátedra, que el *Tratado de las pasiones* escrito por esta Mujer, era superior á la misma obra de Alibert. Es también doña Oliva digna de alabanza por haber vislumbrado muchos fenómenos fisiológicos, debido á la lectura y meditación de las obras de Galeno, de Plátón y de Hipócrates y otros médicos y fisiólogos antiguos.»

El Dr. Chinchilla, en sus *Anales históricos de la medicina en general*, hace el más preciadò elogio de doña Oliva Sabuco y sus obras, en estas concisas palabras: «Si nada hubiese escrito más que el *Tratado de las pasiones*, hubiera bastado para inmortalizar su nombre; esta obra es digna de formar al frente de las de los genios más esclarecidos, pues es un libro de los que jamás mueren, y se leen con interés y provecho.»

¿Qué objetan á esto de Maistre, Proudhome y demás comparsa?

La carta dedicatoria de doña Oliva Sabuco al rey Felipe II, y otra epístola al conde de Barajas, Presidente de Castilla, contra sus émulos, son modelos de inteligencia, erudición, cultura, valor y entusiasmo por los fueros de la verdad, de la ciencia y de la justicia, y demuestran de qué sería capaz la Mujer bien educada.

Teresa de Jesús, la doctora mística que honra á España con su talento imaginativo, y brilla en el firmamento de la Teología católica por la versión romanista que se ha hecho de sus supuestas obras, sería, á no dudarlo, otra pluma idéntica á la de Oliva Sabuco, si bien en el orden de lo metafísico, si la supremacia teocrática de su tiempo, no hubiese puesto fronteras infranqueables á aquella imaginación espléndida, nacida para desplegar sus poderosas alas por las brillantes esferas de lo subjetivo. Verbo del Ideal, la doctora avilesa hubiera legado á la posteridad las más bellas creaciones metafísicas, si el bisturí teocrático no hubiera practicado la más monstruosa escisión en su libre albedrío. Pero la Inquisición alzaba su siniestra silueta enfrente de aquella imaginación poderosa, levantando su tétrica mano para atar la lengua de la Esfinge. Y la Esfinge calló. El Verbo del ideal enmudeció ante la conminación apocalíptica del Santo Oficio, y los doctores levíticos del siglo XVII revisan y transforman las obras místicas de la gran doctora avilesa. Pero el pensamiento es un sér subjetivo, y, como tal, intangible, subsistente por sí; su vida se desarrolla en las altas esferas del mundo moral, y allí se desarrolla, se esclarece y se difunde por todas las latitudes de la conciencia colectiva, y el Verbo se hace carne, la Idea se personaliza, y brota, y se multiplica, y en su banquete eucarístico, carne y sangre de la Verdad, comulga la humanidad.

Y el pensamiento de Teresa de Jesús flota incólume en las altas latitudes del mundo moral, á pesar de su mutilación por el bisturí romanista, siempre dispuesto á mutilar el pensamiento para mantener la hegemonía del iluminismo sobre la razón.

Oliva de Sabuco y Teresa de Jesús esas dos glorias españolas que cierran las puertas de la Edad Media, son también los dos espléndidos soles en torno de los cuales gira la brillante constelación de ingenios femeniles que se llaman Mary de Somerville, traductora y comentarista y autora de obras científicas: expone con admirable claridad y sencillez la mecánica celeste y los fenómenos cosmológicos; Mad. de Changy, insigne escritora del siglo XVII; Elena Cornado, doctora milanesa del siglo XVI; la señorita de Lezardiere, escritora y comentarista; escribió, entre otras obras, un tratado sobre el antiguo derecho francés, la más instructiva que existe en dicha materia; y otra obra prodigiosa de erudición, la primera que ha trazado el camino á las ciencias modernas; *La teoría política de las leyes francesas*.

Aparecen después Mad. de Sévigne, Mad. Staël, Mrs. Enriqueta Beecher, Sove, Miss Brontë, Miss Gaskell, Fernán Caballero, G. Gómez de Avellaneda, E Pardo Bazán, Amalia Domingo Soler, P. Pascual de Sanjuan, Pilar Sinués, C. Sylva, *Colombine*, y mil otras esclarecidas españolas y extranjeras, de ambos mundos.

En cuanto á talentos políticos citaremos entre muchos solo dos: Isabel de Inglaterra, cuya soberana conducta como imagen política será siempre la admiración de Europa, no obstante de aparecer salpicada con la sangre de María Stuardo, reina de Escocia. Y á Catalina de Médecis, reina de Francia, cuya sagacidad en la negociación de mantener el equilibrio de los dos partidos encontrados de católicos y calvinistas, para precaver el precipicio de la corona, se pareció á la destreza de los volatines, que en alta y delicada cuerda, con el pronto artificioso manejo de los dos pesos opuestos, se aseguran del despeño y hacen el deleite de los circunstantes, ostentando el riego y evitando el daño. Y en nuestros días ¿quién no admira la brillante pléyade de mujeres que en ciencias, en artes y en literatura florecen en los Estados Unidos de América, y en algunas naciones del Norte de Europa, donde la cultura de la Mujer va siendo el estado natural de la sociedad humana?

Sólo en los pueblos meridionales subsiste el *Statu quo* de la ignorancia de la Mujer; sólo aquí permanece, como el Lázaro de la leyenda, yacente en el sepulcro de la degradación, inmovilizada entre el sudario de su ignorancia.

¡Mujer de la raza latina! ¡en pié! Oye nuestro conjuro: ¡levántate y anda! ¡Qué! ¿te empeñas en permanecer yacente, sin vida moral, mutilada el alma junto á los linderos de la civilización? Pues oye nuestro ultimatum conminatorio: *Nosotras seremos saetas abrasadoras que pulverizaremos tanta ignorancia, tanta incultura como degrada tu naturaleza.* O borra de tu frente el estigma de la ignorancia, ó la civilización borrará tu nombre como individuo de los pueblos cultos.

Ahí tienes el libro: lee, medita, estudia, trabaja. Trabaja, sí, en tu inteligencia, y te levantarás de esa arena servil de la ignorancia, que te conduce al tedio, y éste á la abdicación de tu dignidad. Alza tu frente á las alturas de la dignidad humana, y verás brillar en sus alturas las magestuosas figuras de Oliva Sabuco, Mad. Staël y tantas ilustres mujeres que honran nuestro sexo y ennoblecen la augusta personalidad humana.

Tu destino es la cultura de la sociedad por la cultura de la familia y del individuo: prepárate á cumplirlo por la cultura de tu personalidad.

AMALIA DE LA TORRE DE MARESMA

ASÍ FUÉ...

Lo sentí: no fué una
separación sino un desgarramiento:
quedó atónita el alma, y sin ninguna
luz, se durmió en la sombra el pensamiento.
Así fué: como un gran golpe de viento
en la serenidad del aire. Ufano,
en la noche tremenda,
llevaba yo en la mano,
una antorcha con qué alumbrar la senda,
y que de pronto se apagó: la obscura
asechanza del mal y del destino,
extinguió así la llama y mi locura.
Ví un árbol á la orilla del camino
y me senté á llorar mi desventura.
Así fué, caminante
que me contemplas con mirada absorta
y curioso semblante.
Yo estoy cansado, sigue tú adelante;
mi pena es muy vulgar y no te importa.
Amé, sufrí, gocé, sentí el divino
soplo de la ilusión y la locura;
tuve una antorcha, la apagó el destino,
y me senté á llorar mi desventura
á la sombra de un árbol del camino.

LUIS G. URBINA

Pensamientos de Victor Hugo

El género humano no ha dado un solo paso en los últimos cuatrocientos años que no haya dejado huella. Entramos en los grandes siglos. El siglo XVI ha sido el siglo de los pintores, el XVII el de los escritores, el XVIII el de los filósofos, el XIX el de los apóstoles y de los profetas.

Para llenar el siglo XIX hay que ser pintor como en el siglo XVI, escritor como en el XVII, filósofo, como en el XVIII; es menester, además, sentir ese amor religioso, amor hacia la humanidad que constituye el apostolado y que hace distinguir el porvenir. En el siglo XX morirá la guerra, morirá el cadalso, morirá la frontera, morirán los dogmas: el hombre vivirá. Habrá por encima de todo una gran patria, toda la tierra, y una gran esperanza, todo el cielo.

Saludemos á ese bello siglo XX que poseerá nuestros hijos y que nuestros hijos poseerán. La cuestión única en estos momentos es el trabajo. La cuestión política está resuelta; la república está hecha y nada la deshará. Queda la cuestión social; es terrible, pero sencilla; es la cuestión de los que tienen y de los que no tienen. Es preciso que el segundo de estos dos términos desaparezca. Para esto basta el trabajo. Reflexionad. El hombre principia á ser el dueño de la tierra. ¿Queréis cortar un istmo? Tenéis á Lesseps. ¿Queréis crear un mar? Tenéis á Roudaire. Mirad. Tenéis un pueblo y tenéis un mundo. El pueblo está desheredado, el mundo desierto; dadles el uno al otro y los haréis felices. Asombrad al universo con grandes cosas que no sean guerras. ¿Hay que conquistar este mundo? No. Es nuestro, pertenece á la civilización y la aguarda. ¡Id, haced, marchad, colonizad! ¿Necesitáis un mar? Creadlo: un mar crea una navegación; una navegación crea ciudades. A quienquiera que desee un campo, decidle: toma. La tierra es tuya, cultívala.

Esas llanuras son admirables; son dignas de ser francesas habiendo sido romanas. Volvió la barbarie y luego el salvajismo; expulsadlos. Devolved el Africa á la Europa, y de un mismo golpe restituid á la vida común las cuatro naciones madres: Grecia, Italia, España y Francia. Rehaced el Mediterráneo, centro de la historia. Añadid á los cuatro pueblos fraternales la gran Inglaterra. Asociad Shakespeare á Homero.

Preparaos á las resistencias. Estos hechos desmesurados, los istmos cortados, los mares hechos, el Africa habitable, principian por la burla, el sarcasmo y la risa. Hay que esperarlos; es la primera prueba. Y á veces, los que más se equivocan son los que menos deberían equivocarse.

***

Siento en mi sér la vida futura. Soy como el árbol que más de una vez ha sido talado. Las nuevas raíces son las más fuertes y vigorosas; y es que asciendo, lo sé hacia el cielo.

El sol derrama su luz sobre mi cabeza.

La tierra me dá su savia generosa, en tanto que ilumina mi alma la clara intuición de mundos desconocidos.

Se dice que el alma no es más que la resultante de las fuerzas corporales. ¿Por qué, entonces, es mi alma más lúcida y activa cuando comienzan á decaer mis fuerzas corporales? El invierno está en mi cabeza, y en mi corazón una eterna primavera.

Ahora respiro la fragancia de las lilas, de las violetas y de las rosas, como á los veinte años. Mientras más me acerco al fin, con más claridad percibe mi oído las inmortales sinfonías de los mundos, que hacia sí me atraen.

Esto es maravilloso, y sin embargo sencillo. Parece un cuento de hadas, y no obstante es una historia.

Durante medio siglo he escrito mis pensamientos, en prosa y verso; historia, filosofía, drama, romance, tradición, sátira, oda y canto, todo lo he ensayado; y sé que he dicho la milésima parte de lo que hay en mí.

Cuando baje al sepulcro, podré decir como muchos: «He concluído mi tarea»; pero no podré decir: «He terminado mi vida». Mi tarea empezará de nuevo al siguiente día.

La tumba no es una alameda cerrada, es un camino libre. Se cierra al crepúsculo y se abre al alba. Yo progreso á cada instante, porque amo este mundo como mi tierra natal, y porque la verdad me compele como compelía á Voltaire aquella humana dignidad. Mi trabajo es sólo un principio. Mi monumento sobresale escasamente de su cimiento. Yo sería feliz si lo contemplase elevándose eternamente.

La red de lo finito prueba lo infinito.

Del libro «Flores del Ingenio»

EL PORTAMONEDAS

Dicen que el mundo es malo, y que no hay buenas almas . . . .

Verán ustedes.

El día 28 de Octubre pasado publicaron varios periódicos en su plana de anuncios, el siguiente:

«Se suplica á la persona que se haya encontrado un portamonedas que contiene un billete de 100 pesetas, lo devuelva á la calle de Luciente, número 9, porque es de una pobre criada que no puede devolver dicho dinero, que no es suyo, á su dueña.»

***

Pues señor, al día siguiente, á las doce de la mañana, se presenta en la casa número 9 de la calle de Luciente un lacayo de casa grande, con un portamonedas en la mano.

Le abre la puerta la Raimunda, una criada muy guapa y muy sucia, dicho sea sin ofender á nadie.

—¿Es aquí donde han puesto el anuncio de un portamonedas perdido?

—¡Ah! Sí, señor.

—Aquí lo tiene usted. Se lo ha encontrado la señora Marquesa del Roble, viva usted descansada.

—Pero . . . .

—¡Que usted lo pase bien!

Y el lacayo echó á correr escalera abajo, haciendo un ruido *atroz*, y la Raimunda se queda mirando el portamonedas. . . . ¡que no es el suyo!

¡Que ha de ser el suyo!

Ella perdió uno viejo, sobado, grasiento, que no cerraba bien, y le devuelven uno nuevo, de piel verde, preciosa . . . .

Lo abre. . . . ¡y se encuentra con un billete de 100 pesetas . . . . y otro de 25!

Su primer impulso le manda ir á la alcoba donde está su señora, una vieja paralítica, que vive de una pensión de 100 pesetas que le *pasa* el Gobierno. Cuyas 100 pesetas le había dado á cambiar la antevíspera á la criada, cuya criada las perdió, como ha visto el lector por el anuncio que le he copiado, y al volver llorando, oyó decir á la vieja:

—¡Tú te arreglarás como quieras, pero tú me das mi dinero!

¡Como que era la vida de todo el mes, de la pobre señora!

Y por eso *la* Raimunda, gastándose lo que no podía, anunció la pérdida en tres periódicos de gran circulación.

Ya que tenía el dinero, y más, y olvidándose ¡ingrata! del favor que algún alma caritativa le hacía, estaba pensando en la manera de ocultar la devolución—porque la naturaleza humana es perversa—cuando sonó de nuevo la campanilla. Raimunda abrió la puerta y se encontró frente á frente de una monja.

—¿Es aquí donde una criada ha perdido un portamonedas?

—Sí, señora.

—¿Con 100 pesetas?

—Con 100 pesetas y una cédula de comunión.

—Muy bien. Aquí está. Se lo encontró la señora Duquesa del Valle y me encarga devolverlo á su dueña.

Soy yo.

—Pues tome usted y la paz sea en esta casa.

Y la monja dió media vuelta, ¡y la pícara de la Raimunda la dejó marcharse!

Abrió el portamonedas, que era también nuevo, de piel de Rusia que transcendía, y halló dentro un billete de 100 pesetas y un duro.

Raimunda saltaba de gozo en la cocina. Su señora hacía repicar á la campanilla cuyo cordón tenía á la cabecera de la cama, y gritaba:

—¡Raimundaaaa!

—¡Señora!

—¿Quién ha venido?

—El aguador y el carbonero.

—¿Con quién hablabas?

—¡Con ellos!

—Tráeme una taza de manzanilla.

—Sí, señora.

Volvieron á llamar mientras la criada preparaba la infusión. Dejó la taza sobre una mesa y corrió á abrir . . . .

Se presentó en la puerta un viejecito muy limpio y muy bien vestido, que le preguntó:

—¿Es usted la criada?

—Sí, señor.

—¿Es usted la que ha perdido un portamonedas?

—Sí, señor.

—¿Ha tenido usted disgustos por esa pérdida?

—¡Ya lo creo! ¡Como que es la mensualidad de mi señora y si no le doy las 100 pesetas, no come!

—Bueno, pues . . . . tome usted . . . . aquí tiene 200 pesetas, 100 para la señora, y 100 para usted.

—¡Ay, señor! . . .

—¡Adiós, adiós!

Y con una agilidad increíble á sus años (pues parecía tener lo menos setenta) echó escalera abajo.

Raimunda estaba loca de alegría.

La campanilla de su señora sonaba como si la mano de la enferma estuviera muy nerviosa. Y la enferma gritaba:

—Raimunda .... Raimunda . . . Rai . . . . mun....

Corrió ésta á la alcoba y vió que la paralítica tenía los ojos desmesuradamente abiertos . . . . estaba blanca como la cera...

—Rai ... mun ...da ... me muero! ¡Me mue....ro!

El médico vivía en la casa de la acera de enfrente. La criada, aterrada, corrió á llamarle, le encontró almorzando, le arrancó de la mesa, le hizo cruzar la acera sin sombrero....

El doctor llegó á tiempo de cerrar los ojos á la pobre señora.—Está muerta—dijo.

¡Qué espanto!

Criada y señora solas, el médico declarando que era menester avisar enseguida al juez.... ¿Y cómo se la iba á enterrar?

Se presentó el confesor, el director espiritual.

—Raimunda—dijo,—hay que enterrar á doña Gertrudis. ¿Tiene algo?

—Yo no sé nada....

Registraron ambos la casa, abrieron los muebles .... no encontraron más que 12 pesetas en el cajón de úna cómoda....

—¿Y tú no tienes con qué enterrar á tu ama? Con lo que has sisado en diez años ¿no puedes pagar una sepultura? ¡Mira que te vas á condenar si no haces algo por esta muerta!

¡¡Condenarse!!

La Raimunda fué á la cocina, vació los dos portamonedas, añadió al contenido los dos billetes que le había dado el viejecito y volvió llorando al salón.

—Don Aquilino.... ¿habrá bastante con esto?

El señor cura contó y dijo:

—Hay muy bastante, y el Señor te lo tendrá en cuenta.

***

Mientras pasaba el modesto féretro en un coche de cuarta clase, en dirección al Este, dos *golfos* se jugaban á las cartas, sentados al sol, las 100 pesetas del portamonedas auténtico; uno de ellos decía:

—¡Como me las ganes . . . . te corto la cara.

EUSEBIO BLASCO

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

PUREZA y VERDAD

LO QUE DEBE SABER EL NIÑO

POR SYLVANUS STALL, D. D.

Era niño todavía el autor cuando sintió ya la necesidad de un libro como éste. Luego, siendo joven, y más tarde en su vida profesional, esta opinión fué echando en su alma raíces más hondas y comprendió con más luminosa evidencia cuán necesario era para los jóvenes un libro así, escrito con limpieza de corazón, con transparencia de estilo, con honda sinceridad. Entonces resolvió—de esto hace ya más de veinte años—consagrar algún día todas sus facultades á la realización de esta tarea delicada, si Dios le concedía tiempo y talento para ella. Y para ver satisfecho este sueño de su vida, que ni el tiempo ni sus múltiples obligaciones lograron desvanecer un momento de su alma, y precisamente al acabar un libro que dedicaba á los jóvenes, se ha decidido á escribir este volumen, que á los niños consagra lleno de esperanzas.

LO QUE DEBE SABER LA NIÑA

POR MARY WOOD - ALLEN M. D.

El conocimiento que se dá en este libro pretende satisfacer todo lo que la niña necesita, hasta que tenga edad suficiente para necesitar que se le ponga entre las manos el siguiente libro de la serie.

He creído prudente encerrar las lecciones que convienen á edades diferentes en distintos volúmenes, de modo que la niña encuentre en cada uno lo que haya menester para sus necesidades actuales, sin entrar en campos de investigación más amplios de lo que pide el caso inmediato.

El plan seguido en este libro no responde á una mera teoría. Tantas veces y por tantos se ha proyectado esta labor, que ha pasado de las regiones de la plausibilidad á las de la necesidad absoluta.

No sólo creemos que sea conveniente prevenir el conocimiento dañaso con la prudente instrución dada por la madre, sino que estamos seguros de que un puro conocimiento es la salvaguardia más cierta y eficaz de la inocencia presente, así como la más segura profecía de virtud futura.

LO QUE DEBE SABER EL JOVEN

POR SYLVANUS STALL, D. D.

Los que recuerden los peligros que asediaron los días de su infancia y que les persiguieron en los años de su juventud; los que vean con simpatía piadosa las luchas sostenidas por los que hoy ansían librarse de análogas tentaciones y peligros, no necesitarán que hagamos la apología de este libro. Se preguntarán más bien cómo no se ha escrito hace ya muchos siglos, pues con él se hubieran salvado millares de jóvenes de los ciegos desatinos que causaron su remordimiento, su amargura y su ruina.

La benévola acogida que ha merecido el primer volumen de esta serie, *Lo que debe saber el niño*, nos permitió esperar que con análoga simpatía sería recibido el presente. En efecto: apenas hay lengua culta en Europa ó en Asia á que no se haya traducido ó se esté ya traduciendo. Personas eminentes de naciones distintas nos han escrito felicitándonos, animándonos, y el mayor placer que el autor ha recibido en su vida lo ha sentido al leer las cartas emocionantes y ansiosas de muchas madres, hermanas, padres y jóvenes que le han revelado en frases cálidas de gratitud los consoladores triunfos de su libro.

Que Dios, sin cuyo auxilio ninguna obra humana puede prosperar, bendiga esta nueva edición y se sirva de este libro para el bien de la juventud, esperanza de la nación hoy y siempre.

LO QUE DEBE SABER LA JOVEN

POR MARY WOOD - ALLEN, M. D.

Los asuntos que se tratan en este libro son cada uno de ellos respuesta á alguna pregunta hecha por una joven inteligente y bien intencionada, como una conversación entre madre é hija, entre las cuales no cabe vacilación ni falta de franqueza, y todos se refieren á la vida, á la salud y á la felicidad de la joven.

No necesita, por lo tanto, apología: el libro se justifica á sí mismo, puesto que las preguntas de las jóvenes exigen respuesta honrada y sincera.

La vida será mucho menos peligrosa para la joven que comprenda su propia naturaleza, que respete su feminidad, que se dé cuenta de su responsabilidad para con la especie humana y que se conduzca de acuerdo con este conocimiento.

La vida será más noble y más pura en su posesión y en su trasmisión si desde la infancia hasta la vejez se ha comprendido que «la vida es don de Dios y, por consiguiente cosa divina», y que su parte física no es menos digna de reverencia que sus manifestaciones intelectuales y morales; si se ha comprendido que los cimientos del carácter están en los hábitos que se forman en la infancia y en la juventud, y que una adolescencia pura asegura una noble madurez.

Queridas jóvenes que leáis este libro, sabed que en cada una de sus líneas se acerca á vosotras un corazón de madre, que pide, en oraciones sin palabras, que su lectura sea para vosotras ayuda, inspiración de nobles pensamientos.

LO QUE DEBE SABER EL RECIEN CASADO

Por Sylvanus Stall, D. D.

Para muchos el matrimonio no es la fuente de bendición y de felicidad que con él quiso Dios dar al hombre. Millares y millares sólo encuentran en él la desgracia porque desconocen su naturaleza y los fines para que Dios lo instituyó. Su experiencia personal es á veces ruinosa y siempre dolorosísima. Cuando no se traduce en desastres físicos, quebrantos intelectuales y morales, abre en su alma heridas de cicatrización difícil. Su ignorancia les ha privado de las bendiciones y de la dicha que en el matrimonio hubiesen encontrado desde el principio. Y con ser tan tristes estas consecuencias, son más dolorosas las que por la ignorancia de los padres han de soportar los hijos. Un ardiente deseo de contribuir á evitarlas es lo que ha puesto en mis manos la pluma para escribir este libro.

Sumamente reconocido á las observaciones que de todas partes recibo, ruego á todos los que se interesen por el culto á la santa pureza que continúen prestándome su cooperación. Y confiando en las bendiciones de Dios, cuyas direcciones con toda mi alma siempre busco, lanzo este libro. Que cúmpla su misión.

LO QUE DEBE SABER LA RECIEN CASADA

Por Emma F. A. Drake, M. D.

A esta generación como á ninguna otra somos deudores del despertar de la mujer. No sólo de ese despertar que la ha sacado de los antiguos caminos, lanzándola á casi todas las sendas abiertas al hombre en persecución de las necesidades y comodidades de la vida, sino de ese otro y más amplio despertar que la ha puesto frente á frente de sí misma, y que, con el estudio de su feminidad, la ha obligado á mostrarse animosa.

Reconociendo valientemente sus propias imperfecciones, ha emprendido la tarea de fortificar los puntos débiles, afrontando las más osadas aspiraciones y colocándose en situación de atravesar el mar de la vida, sin peligro para sí misma, para la tripulación y el cargamento que lleva en su buque y para ninguno de los innumerables navíos que la siguen en su despertar ó que pasan á su lado de día ó de noche.

No todas las mujeres han despertado aún, y hasta para las que tienen ojos para ver, y han visto, queda aún mucha labor por realizar. Deben alcanzar la meta y ayudar á alcanzarla á sus hermanas. ¿Querrán hacerlo? Nuestras jóvenes recién casadas tienen en sus manos el bien ó el mal de las futuras generaciones. A ellas les decimos: ¿Qué pensáis del porvenir y qué clase de almas les daréis en el alma de vuestros hijos?

Lo que debe saber el hombre a los 45 años

Por Sylvanus Stall, D. D.

Este libro no necesita de justificación. El hombre ignora á los cuarenta y cinco años los cambios que comienza á experimentar en ese período crítico, lo mismo que el muchacho á los catorce los que le aguardan en la adolescencia. No se le habló de ellos. Hay alguno que sabe algo del gran cambio que sufre la mujer en ese mismo período, que con razón se ha llamado «la juventud de la vejez»; pero ¿qué significación, qué alcance tiene? Lo ignora. Y esa ignorancia es causa de que sea un misterio para sí mismo en esos años críticos y que no tenga con su mujer aquella hábil simpatía y delicada flexibilidad que tanto atenuarían los riesgos y las luchas por que tiene que pasar.

Dedico este libro á los hombres de cuarenta y cinco años; es verdad que la crisis en él descrita no siempre coincide con esa edad; á veces comienza antes, á veces después, pero no es esto lo general, ni tiene la fijación del año gran importancia. Todos han de pasar por esa crisis más tarde ó más temprano; saber esto es lo importante, y además enterarse de que lo han de pasar alrededor de esa edad.

No puedo resistir al impulso que siento de mostrar aquí mi gratitud á los millares de hombres y mujeres que han recomendado los libros de esta serie. Su recomendación ha sido tan calurosa y eficaz, que antes de aparecer este volumen casi cien mil ejemplares se habían vendido de los volúmenes precedentes.

Dios me sugirió la idea de escribirlos cuando tenía quince años; hace veinticinco que comencé mi preparación y este libro pone fin á mi empresa. *Laus Deo.*

Lo que debe saber la mujer á los 45 años

Por Emma F. A. Drake M. D.

Acaso no hay rama de la literatura en que más se necesite un libro que en aquella á que el presente libro corresponde, porque se han escrito muy pocos sobre este asunto y esos pocos no van dirigidos á las mujeres, sino á los médicos.

Este hecho pudiera hacer creer que lo poco que se considera necesario decir sobre este asunto deben conocerlo los médicos, pero no las mujeres, que están obligadas á sobrellevar la carga de los años.

Yo he intentado, sin embargo, escribir estos capítulos, con la esperanza de poder decir algo que pueda ser útil á las mujeres que al prepararse para esta edad sienten turbación y aprención, y que mediante algunos conocimientos pueden prepararse mejor á pasar estos años, que para algunas son de prueba, con valor y con buen resultado, y salir de ellos con fuerza para hacer y osar grandes cosas en el resto de su vida.

Esta serie de libros han llamado extraordinariamente la atención en todo el mundo civilizado, mereciendo el honor de ser traducidos á los idiomas Francés, Alemán, Holandés, Griego moderno, Búlgaro, etc, etc.

Es una Biblioteca altamente moral, y en cada uno de sus tomos trata los más delicados puntos de las relaciones sexuales de un modo claro, conciso y sin una palabra que pueda suscitar mórbidos sentimientos.

Trata materias difíciles con la mayor delicadeza y lucidez.

Es una colección de consejos muy prácticos para la higiene del cuerpo y del espíritu.

Si estuvieran más difundidas las enseñanzas contenidas en los diferentes volúmenes de esta indispensable Biblioteca, la intervención dolorosa del médico sería muchas veces innecesaria.

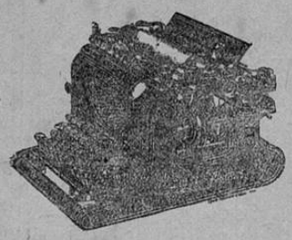
Tomos en 12° (18 por 13 centímetros)

En rústica	1-90
Encuadernados en tela	2-25

FOX VISIBLE

La mejor maquina de escribir

Ventas á plazos



La mas fuerte
La mas sólida
La mas durable
La mas perfecta
La mas barata

Cómprela Usted

Agente para Costa Rica VICENTE LINES C., San José

Enciclopedia Espasa

En la **LIBRERÍA ESPAÑOLA** se encuentran todos los tomos de esta importante Enciclopedia Universal, y se recibirán los nuevos que se vayan publicando. Se admiten suscriciones.

1 tomo ¢ 12.50 ó 13.75

SEGÚN EL VOLUMEN

MARIA V. DE LINES

LA VENGANZA DE UN CRISTIANO

NOVELA DE COSTUMBRES POR FRAY JUAN

el auxilio generoso del *maestro Fernando*. Su caridad tenía todos los caracteres de la descrita por San Pablo, entre otras *no tenía acepción de personas*. Ya veremos, como esto mismo fué causa de una persecución que le hizo dejar aquel grato retiro.

Vivía por entonces en Alajuela un extranjero en estado lamentable de pobreza, y con una familia numerosa.

En imprudentes empresas mineras había destruído su capital, y se quedó hasta sin medios de volver á su país, donde le quedaban algunos bienes raíces, con qué rehacer su fortuna.

Fernando, enterado de aquella necesidad, quiso ponerle pronto remedio. Conferenció con el afligido extranjero, y con bastante mengua, de su caja, púsole en la mano el dinero suficiente para embarcarse con toda su familia.

Por secreta que hiciera esta caridad, el público la supo, y hasta el nuevo Cura de Alajuela, (el antiguo, el amigo de *Fernando*, había sido trasladado), el nuevo, pues, demasiado celoso, la emprendió contra el *maestro protestante*, (que tal debía ser quien hacía caridad á los protestantes), y esto sin constarle que lo fuera el favorecido.

El padre, pues, prohibió confiarle niños para la enseñanza, y que nadie comunicara con él.

Fernando, pues, tan pronto como dejó colocado en el templo un sagrario de plata que había encargado, y vendido la casita donde había vivido ocho años haciendo el bien, dejó su amado barrio de la Agonía, y se dirigió á Cartago.

Su dinero estaba muy mermado; por otra parte su educación y su desprendimiento eran elementos desfavorables para inclinarle á profesiones lucrativas.

Por entonces había fallecido el sacristán de la Parroquia en Cartago, que era un puesto muy distinguido, aquella Parroquia hacía veces de catedral.

Al llegar *Fernando* se hospedó en casa del *señor Vicario*, á quien había conocido en *León*, y fué nombrado para el cargo vacante.

En aquel humilde empleo nuestro *Jose*, (así empezó á llamarse, usando su primer nombre de pila,) sirvió de edificar á los fieles por su piedad.

Los sacerdotes admiraban su modestia y solicitud, el aseo que reinaba en las cosas más pequeñas.

Al principio rehusó el modesto salario de sacristán; pero cuando su caja quedó exhausta, debió atenerse á aquel recurso para vivir.

Así vivió nuestro José, hasta que el terremoto de *San Antonio* dejó inútil la iglesia parroquial, el templo del Apostol Santiago, que parece condenado á no ser reedificado.

Entonces á los cincuenta y tres años de edad, se retiró al campo, donde edificó á muchas familias con su conducta ejemplar, como dijimos al principio.

Por ese tiempo escribió sus *memorias*, los papeles que dejó al morir en casa de mis abuelos, que han servido al autor para escribir *la Venganza de un Cristiano*.

JUAN GARITA

Piedras Negras, Febrero 15 de 1912.

La Calavera Endiablada

Cuentan las crónicas de *Quircot* un percance sucedido al famoso misionero *P. Bernardo Sánchez*, que dejó en el país imborrable memoria.

El gran predicador estaba ya para dejar este país, después de haber conmovido todas las poblaciones con sus pinturas terribles de la *muerte*, el *juicio*, etc.

Quedábale aún *Quircot*, aquella antiquísima Ermita, que se vé al llegar al Valle de Cartago, en el tren, cuando se baja, sin descarrilar, *la cuesta de Quircot*.

Por entonces había en el pueblo numerosa población indígena.

De la ciudad y barrios de *Cartago* habían llegado muchos devotos, con el fin de escuchar al *Apóstol* por última vez.

Los sermones eran muy concurridos.

En la Iglesia no cabían ni las mujeres.

Era el sermón de la *Muerte*.

Para hacer la cosa más *objetiva*, el padre hizo llevar al púlpito una calavera, que tenía en la mano un viejísimo *San Francisco, ya de baja* en la Sacristía.

Pasado el exordio, entró el padre en la parte más patética del asunto.

Dió una terrible azotaina á las vanidades humanas; apaleó el orgullo de los ricos, hizo en fin, que la asamblea prorrumpiera en sollozos.

Tomó luego la calavera en la siniestra mano, y en un arranque de sublime elocuencia, empezó á suponer de quién pudo ser la calavera.

Reyes, Papas, Obispos, altos empleados, á todos puso como nuevos el *santo varón*.

Era de noche, pero á fuerza de bujías de sebo y cera negra, la iglesia estaba *á giorno*.

Frente á frente del púlpito y en actitud muy extasiada, el Alcalde del pueblo *veía* y escuchaba el conmovedor sermón.

Cada vez que el Padre daba una vuelta á la calavera salía una abispa negra por la cuenca de un ojo.

—¡Los diablos! *miré*, decía el alcalde á media voz á su secretario.

Por fin una de ellas quiso probar los dedos del padre y le aseguró la *gancha* dos ó tres veces.

Al padre se le salió una interjección, que por ser española, á nadie le luce tanto como á los españoles, un ajo fresquísimo, y arrojó la calavera, que cayó sobre la del alcalde.

La de *San Francisco* se hizo mil pedazos, y mil y tantas *avispas de zopilote* se regaron por la Iglesia, acribillando á lanceta hombres y mujeres.

—¡Los diablos, los diablos! gritaba el señor Alcalde, á cuyas voces todos salieron á la carrera santiguándose.

El padre tuvo que cortar allí su sermón por falta de oyentes y bajar sobándose las picaduras de *los diablos*.

Es que entre los antiguos *quircoces*, el diablo se aparecía en forma de *avispa zopilota*.

Las de la calavera, por supuesto, nada tenían de malas, sino de atrevidas, por ir á formar panal en la calavera del *Seráfico Padre*.

JUAN GARITA

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

FORMULARIO
DE ACTUACIONES PENALES

por el

Lic. Don Luis Castro Saborío

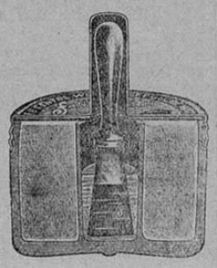
adaptado al último Código de Procedimientos Penales.

Un tomo rústica ₡ 1.00
Un tomo pasta ₡ 2.00

PASTA SANFORD

La mejor que se conoce; no mancha ni endurece el papel; seca instantaneamente.

Vale ₡ 1.00 el frasco



LAS PERLAS DEL CORAZÓN

(Un libro para las madres)

Deberes y aspiraciones de la mujer desde su infancia y en la vida íntima y mundial por la

Baronesa de Wilson

Un tomo pasta . . . . . ₡ 1.25

OBRAS QUE ACABAN DE LLEGAR

Azabache, novela escrita en inglés bajo el nombre de Black Beauty, por Ana Sewell. 1 tomo rústica 1-00
Ambigua y cruel, por Isaac Muñoz. 1 t. r 1-75
Azucena, por Carlota Braemé. 1 tomo rc. 0-50
El arte de hacerse rico, por Renjamín Franklin. 1 tomo rústica 0-50
Alma en los labios, por Felipe Trigo. 1 tomo rústica 2-00
La Altisima, por Felipe Trigo. 1 tomo r. 2-00
Asi paga el diablo.... por Felipe Trigo. 1 tomo rústica 0-75
Astucia y crimen. Aventuras Nick Carter escritas por el mismo. 1 tomo rtc. 0-50
La Ayuda de la casa, por Fernando Garrigós. 1 tomo pasta 1-50
Brujería y Satanismo, por E. Taimens. 1 tomo rústica 0-50
Bebé, obras por Ouida. 1 tomo rústica 0-50
Cada maestrito .... Observaciones pedagógicas de uno que no ha visto en su vida un libro de pedagogía, por M. Siarot. 1 tomo rústica 1-25
Comedias escogidas. Tomo IV. La musa loca.—El niño prodigio.—Amores y amoríos, por Serafín y Joaquín Alvarez Quintero. 1 tomo rústica 2-00
Cantos á la mujer y acrósticos amorosos por J. Ortega. 1 tomo rústica 0-50
La cocinera moderna, por Armando del Real. 1 tomo rústica 1-00
Cuentos ingénuos, por Felipe Trigo. 1 tomo rústica 1-25
Un crimen misterioso, por A. Conan Doyle. 1 tomo rústica 0-50
La Condesa de Vassalis, Obras de Ouida. 1 tomo rústica 0-50
Corazón. Diario de un niño, por Amicis. 1 tomo pasta 1-00
Cuentos de Boccacio, Traducidos por Emilio M. Martínez. 3 tomos rústica. 1-50

Aventuras de Nick Carter escritas por él mismo, á 50 cts. el tomo

La casa de los fantasmas.—Crimenes sin rastro.—La carta del muerto.—El circuito de pillos.—El cuadro robado.—Los crimenes de un cajero.

El correo de la Reina. Obras de Ouida. 1 tomo rústica 0-50
La Conspiradora. Obras de Ouida. 1 t.r. 0-50
Cuadros de viaje, por Heine. 3 tomos rc. 4-50
De la guerra y la paz, por Jorge de Vecchio. 1 tomo pasta 1-75
Dora, por Carlota M. Braemé. 1 tomo rc. 0-50
Dramas de C. F. Schiller: Don Carlos.—La conjuración de Fiesco.—Cábalas y amor. 1 tomo pasta 2-00
Dramas de Guillermo Shakespeare: Julio César.—Como gustéis.—Comedia de equivocaciones.—Las alegres comadres de Widson. 1 tomo pasta 2-00
Disciplina vigente sobre absolución de censuras y pecados reservados, por D. Tomás Larumbe y Lande. 1 tomo r. 0-40
El pasado y el porvenir de la humanidad, por Carlos Darwin. 1 tomo pta. 1-25
Economia é higiene doméstica de Appleton, arreglada para uso de la familia en general y para texto en las escuelas y colegios de señoritas, por la profesora Florencia Atkinson, el Dr. Juan García Purón y los señores Francisco Sellén y Eduardo Molina. 1 tomo pasta 3-50
Expiación, por la señora Wood. 1 tm. r. 0-75
La educación intelectual, moral y física, por Herberto Spencer. 1 tomo pt. 2-25
El poema de los besos, por Pérez y Curis. 1 tomo pasta 2-25
El electricista en casa, por G. Ledum. 1 tomo rústica 0-50
El arte fotográfico y sus aplicaciones, por Renato Campany. 1 tomo rústica 0-50
Ensayo sobre la policia cientifica, por Manuel Bravo Portillo. 1 tomo rtca. 2-00
Elementos de mecánica, por W. Clamwell. 1 tomo rústica 0-50
Electricidad industrial, (Curso elemental) por G. Lebois. 1 tomo pasta 2-50
La educación femenina, por P. Ramón Ortiz Amado S. J. 1 tomo rústica 1-35
El escándalo, por Pedro A. de Alarcón. 1 tomo rústica 2-50
Un escándalo en Bohemia, por A. Conan Doyle. 1 tomo rústica 0-50
Epistolario ó el secretario universal, por M. Armand Duvois. 1 tomo rústica 0-75
Ejercitatorio de la vida espiritual por V. P. García de Cisneros. 1 tomo pt. 1-75
Enciclopedia práctica de construcción moderna, por J. Claudel: Llaroque: G. Daries. 1 tomo pasta 2-00
Feuilles Mortes: Roman illustré D'aprés les dessins de Casenackér, por Jacques Morel. 1 tomo rústica 2-00
Fisica de Appleton. Obra arreglada para servir de texto en los colegios, liceos, institutos y escuelas normales de la América latina, bajo la dirección del Dr. Juan García Purón. 1 tm. p. 2-50
El Final de Norma, por Pedro A. de Alarcón. 1 tomo rústica 2-50
Formulario magistral, por A. y G. Bouchardat. 1 tomo pasta 3-50
El falso heredero, por Nick Carter. 1 t r 0-50
La fleur des histoires françaises. 1 t.r. 2-00
Los grandes españoles. Galdós. El insigne literato cuenta su vida, enumera sus triunfos, recorre toda su obra literaria, expresa sus ideas políticas y religiosas, se asoma al público contando sus intimidades, hace una síntesis total de su existencia gloriosa, publicado por Luis Antón del Olmet y Arturo García Carrafa. 1 tomo rústica 1-25
Gontrán, que fué á Tierra Santa. Leyenda original de Augusto M. Olmedilla. 1 tomo rústica 0-50
Galerna. Novelas cortas. 1 tomo rústica. 0-75
Geografía superior ilustrada de Appleton. Geografía universal arreglada expresamente para los paises Hispanoamericanos, por el Dr. Juan García Purón. 1 tomo pasta 3-50
«Geisha». Aventuras de Nick Carter, escritas por él mismo. 1 tomo rústica. 0-50
Historia política de los afrancesados (con algunas cartas y documentos inéditos) por Mario Méndez Bejarano. 1 tomo rústica 2-25
Herenio, novela histórica por Emilio Cotarelo y Morí de la Academia Española. 1 tomo rústica 1-75
Huerto Agnóstico. Cuadernos de un solitario, por J. M. Vargas Vila. 1 t.p. 2-00
La higiene de los sexos, por el Dr. E. Monín. 1 tomo pasta 1-50
El hombre. Elementos de fisiología, de higiene, de prehistoria y de etnografía, por León Gerardín. 1 tomo pasta 1-25
Hipnotismo y sugestión. Estudio crítico, por W. Wundt. 1 tomo rústica 1-00
Los hermanos gemelos, por Nick Carter. 1 tomo rústica 0-50
Iniciación astronómica, por Camilo Flammarión. Obra traducida del francés, por el profesor LuisG. León, 1 tomo pasta 1-50
La Iliada, por Homero. 3 tomos rústica. 4-50
Jotas. Cantares aragoneses, con un prólogo de S. y J. Alvarez Quintero, por Sixto Celorrio y Alberto Casañal. 1 t.r 1-25
Juana la Pálida. Obras de la juventud, por H. de Balzac. 1 tomo rústica 0-60
Jaime el conquistador, por Manuel Bueno. 1 tomo rústica 2-00
Kipps, novela por Heriberto J. Wells. 1 tomo rústica 1-00
Lo que vi en la guerra. Diario de un testigo, por Eugenio Noel. 1 tomo r. 2-00
Leonor, por Carlota M. Braemé. 1 tm. r. 1-00
Lucia, por M. E. Braddon. 1 tomo rústica. 0-75
La novela de Roger de Flor. Expedición de catalanes y aragoneses contra griegos y turcos, publicada bajo la dirección de José Muñoz Escamez. 1 t. rc. 1-00
Lecciones de química, por T. Buvard. 1 tomo rústica 0-50
Lo que debe saber el niño, por Sylvanus Stall. 1 tomo rústica 1-90
1 tomo pasta 2-25
Lo que debe saber la niña, por Mary Wood Allen. 1 tomo rústica 1-90
1 tomo pasta 2-25
Lo que debe saber el joven, por Sylvanus Stall. 1 tomo rústica 1-90
1 tomo pasta 2-25
Lo que debe saber la joven, por Mary Wood Allen. 1 tomo rústica 1-90
1 tomo pasta 2-25
Lo que debe saber el hombre á los 45 años, por Sylvanus Stall. 1 tomo rtc. 1-90
1 tomo pasta 2-25
Lo que debe saber la mujer á los 45 años por Mary Wood Allen. 1 tm. rt. 1-90
1 tomo pasta 2-25
Lo que debe saber el recién casado, por Sylvanus Stall. 1 tomo rústica 1-90
1 tomo pasta 2-25
Lo que debe saber la recién casada, por Mary Wood Allen. 1 tomo rústica 1-90
1 tomo pasta 2-25
La impostora, por Nick Carter. 1 t. r. 0-50
El ladrón de levita, por el mismo. 1 t r. 0-50
Mis canciones. Poesías por Antonio Arévalo, con un soneto-prólogo de Francisco Villaespesa. 1 tomo rústica 1-50
Más allá. Luz de la sombra. Don Profundis. Novelas por Gustavo Morales. 1 tomo rústica 0-75
Manual del ajustador, tornero y forjador. Tecnología, torno mecánico, forja. Tomo III, por A. Liegeart. 1 t. p. 1-25
1 tomo rústica 1-00
Manual elemental de la locomotora. 2ª. parte, por Cerro y Acuña. 1 tomo pt. 1-50
1 tomo rústica 1-25
Manual de pintura para los aficionados al óleo, á la acuarela, miniatura, aguazo. Temple, encausto, pastel, jotopintura, por G. Ronchetti. 1 tm. p. 5-00
Meditaciones y devociones, por el cardenal Juan Enrique Newman. 1 t. p. 0-60
Magnetismo, hipnotismo, sugestión, por Carlos Docteur. 1 tomo pasta 1-50
Mitología de la juventud, por Luis Baude, traducida del francés al español, por Mariano Urrabieta. 1 tm. p. 1-25
El misterio de Cloomber, novela por A. Conan Doyle, traducida por Cristóbal Litran. 1 tomo rústica 0-50
Matrimonios morganáticos por Max Nordau. 2 tomos rústica 1-00
Los modernos barcos submarinos al alcance de todos: ilustrado con 114 grabados y 7 láminas con planos, por Enrique de Montero, Ingeniero. 1 t.r. 9-00
1 tomo pasta 10-00
Manual elemental teórico-práctico de la locomotora. Segunda parte: generador ó caldera. Combustión. Descripción. Conducción. Manejo. Averías. Para uso de los aprendices de maquinistas, por Bartolomé Cerro y Acuña, mecánico, ilustrado con 81 figuras intercaladas en el texto. 1 tomo rústica 1-25
1 tomo pasta 1-50
Mélisa. Roman adapte de l'anglais avec l'autorisatión de L'auutéur, por James Olivier Ceirwood. 1 tomo rústica 0-75
Modelos de cartas, por Carmen de Burgos Seguí (Colombine). 1 tomo rústica 0-50
Mi tio Bernac, por A. Conau Doyle. 1 t.r 0-75
Marcelino Menéndez Pelayo. Su vida y su obra, por Andrés González Blanco. 1 tomo rústica 1-25
Monólogos y composiciones para recitar, por Francisco de Carrión. 1 t. p. 1-25
La magia y el ocultismo, por Laurent Martel. 1 tomo rústica 0-50
Memorias de Sherlock Holmes, por A. Conan Doyle. 1 tomo rústica 0-50
El médico rural, por Felipe Trigo. 1 t.r. 2-00
Las mujeres y los niños en la vida social, por Lino Feiriani. 1 tomo rústica 0-50
Los malhechores. Obras por Ouida. 1 t r. 0-50
El mandato de una muerta, por Emilio Zola. 1 tomo rústica 0-75
Mujeres de Goethe, por Pablo de Saint-Victor. 1 tomo pasta 2-00

ALMANAQUE
DE LA
FAMILIA CRISTIANA
PARA 1913

80 páginas en 8º ricamente ilustradas

SUMARIO

¡Mater Salvatoris, ora pro nobis! Cromolitografía de página entera. — ¡Mater Salvatoris! poesía. — Fenómenos y signos astronómicos del año 1913.—Fiestas movibles de los años 1914-1925.—Calendario ilustrado, anécdotas.—¡Dios os bendiga! Pinos y Palmeras, con ricos grabados, entre los cuales dos de página entera. — Amor, por amor, narración ilustrada.—Una cacería en la India.—El poder de la oración, narración ilustrada.—Las cazas del emperador-rey Jorje V en la Jungle del Nepal (India), grabado de página entera.—Emaus, poesía.—Los discípulos de Emaus, grabado de página entera.—Máximas.—Aniversarios.—La Muerte de Diocleciano y el edicto de Milán.—Descubrimiento del Océano Pacífico.—Muerte del Papa Julio II.—El Papa Julio II, grabado de página entera de un cuadro de Rafael.—El anillo del marqués, narración ilustrada.—Un sacerdote centenario, cuento ilustrado.—Don Sebastián de la Puente y Durante, grabado de página entera.—Los nuevos cardenales.—Ante el deber, novela ilustrada.—La primera colonia de niños sordo-mudos.—Fiestas abolidas por S. S. Pío X. —Don José Madrid.

Pronto llegaran los renombrados

Almanaque BAILLY BAILLIERE
Almanaque EL AÑO EN LA MANO
Almanaque LA ILUSTRACIÓN

Papel de seda para Flores

de superior calidad, en resmas de 480 pliegos de los colores que se desee

á ₡ 8.00 resma

Papel Secante

DE TRES CLASES INSUPERABLES

à ₡1.00, 1.50 y 2.00 la docena de pliegos

acaba de recibir la

Librería Española

CONCHERIAS

Este precioso libro de **Aquileo J. Echeverría** debe ser leído por toda persona de buen gusto.

Segunda Edición ₡ 1.25; Tercera Edición póstuma, la más completa ₡ 2.50

AMBAS ESTAN AL AGOTARSE

DERECHO CONSTITUCIONAL

por el Lic. D. Octavio Beeche

Ex profesor de Derecho Penal en la Escuela de Derecho de Costa Rica.

El estudiante de Derecho encontrará en este libro, la solución de todos aquellos puntos interesantísimos que á diario ocurren en la vida práctica de un país.

Ademas de estar muy bien expuesta la materia, con estilo sencillo, todo lo que en dicho libro se estudia es de facil comprensión y de utilidad manifiesta para todas aquellas personas que, aun sin ser dedicadas al estudio del Derecho, quieran darse cuenta cabal y exacta, no sólo de la formación de los Estatados, y sean estos Repúblicas ó Monarquias, sino tambien del funcionamento de los diversos Poderes que integran esos organismos.

Ocurre muy á menudo, y sobre todo en Costa Rica, que los ciudadanos que se dan tal título, no tienen conciencia alguna del alto concepto que esa palabra significa, pues no conocen sus deberes, ni tampoco los derechos que como tales deben cumplir y ejercitar.

El libro del señor Beeche, con la facilidad de frase que le caracteriza, viene á contribuir de modo manifiesto, á la educación cívica de los ciudadanos. Es en realidad una explicación clara de la Constitución de los Estados, que todo el mundo debe leer y conocer si quiere, de modo conscient-, tomar participación directa en la lucha que hace alcanzar las victorias á determinados Partidos Políticos.

Contribuye el libro del señor Beeche, á poner en evidencia que aquí, como en varios otros países, las contiendas políticas son simplemente personalistas y de simpatías, y no cuentan los que á las arenas se lanzan, con una base científica, que las veras haga comprender su buena fe y no el apasionamiento, su enseñanza serena y no el vil egoísmo, que sólo se mueve por la piltrafa del mañana.

Un tomo pasta ₡ 2.00

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.